



Growing readers!

Presentado por Reading Rockets, Colorín Colorado y LD OnLine

Compartir libros de dibujos sin palabras

Los libros ilustrados sin palabras se narran en su totalidad por medio de sus ilustraciones – son libros sin palabras, o a veces con una cuantas palabras. El compartir con un niño un libro sin palabras le ofrece la oportunidad de entablar ricas conversaciones sobre la escritura y la lectura. Cada “lector” escucha y habla, y crea sus propias historias en sus propias palabras. Al compartir libros sin palabras también se refuerza la idea de que, en muchos libros, la historia y las ilustraciones están ligadas. Los niños de primaria suelen disfrutar de escribir sus propias historias originales que acompañan a un libro sin palabras. En seguida se presentan algunos consejos sobre cómo compartir con un niño los libros ilustrados sin palabras:

- Reconozcan que no hay maneras “correctas” o “incorrectas” de leer un libro sin palabras. Uno de los beneficios maravillosos de usar un libro sin palabras es que cada niño crea su propia historia (o historias) a partir del mismo libro.
- Pasen un rato viendo la portada y hablando del título del libro. Con base en estas dos cosas, hagan unas cuantas predicciones sobre la historia.
- Hagan un “paseo por las imágenes” a través de las páginas del libro. Disfruten de las ilustraciones, que suelen ser ricas en detalles. Fíjense bien en las expresiones de las caras de los personajes, el escenario y el uso del color. Comenten entre ustedes algo acerca de lo que ven. Estas conversaciones enriquecerán la narración de la historia.
- Disfruten de los dibujos y señalen algunas cosas, pero todavía no se preocupen mucho por narrar la historia. Simplemente céntrense más en disfrutar las ilustraciones y en darse una idea de los temas principales del libro.
- ¡Lean el libro una segunda vez y prepárense para contar unos buenos cuentos! Considere en ser el primero en actuar poniéndole el ejemplo a su hijo. ¡Enriquezcalo! Haga que los personajes usen distintas voces, añada efectos sonoros y use palabras interesantes en su versión del libro.
- Aliente a su hijo a que le “lea” a usted el libro con su propia historia. Céntrese en las palabras que usa su niño cuando le cuenta la historia. Ayude a expandir las oraciones o pensamientos de su hijo alentándolo a añadir información a partir de los detalles de la ilustración. Una manera de propiciar más detalles consiste en hacer las cuatro preguntas: ¿Qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? Y ¿Por qué?
- Termine de compartir su libro sin palabras haciendo algunas preguntas sencillas como: ¿Qué imágenes te ayudaron a narrar la historia? ¿Cuál fue tu parte favorita del libro? ¿Has tenido una experiencia como la de tu historia?

El hecho de compartir libros sin palabras es una magnífica manera de desarrollar importantes destrezas para la lectura y la escritura, incluidas las destrezas para fomentar la audición, el vocabulario, la comprensión – y una mayor conciencia sobre la manera cómo se “construyen” las historias, ya que el narrador suele usar un formato con principio, en medio y final. Busque un libro con pocas palabras y se sorprenderá de toda la conversación que usted hará, ¡y de toda la diversión que tendrá!